

LA TARDE

AÑO XIX

DE LORCA

NUM. 5.008

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

JUEVES 18 AGOSTO 1927

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

DEL MOMENTO

EL TEATRO Y EL CINE

Aunque veamos que nuestro teatro declina, que aminora su emotividad y que el público acentúa su predilección por el cine, no hay temores, en mi opinión de que sea definitivamente suplantado por el séptimo arte, como diariamente pregonan los agoreros.

Me mueve a creerlo así, no una idea substanciada sistemáticamente por mi amor a la escena; no, en verdad, por una tendencia, si no, francamente, porque en el teatro veo y me explico el origen de todos los espectáculos escenográficos y de pantomimas, que han ido, algunos de ellos, desviándose poco a poco del patrón inicial, hasta presentarse con características novatorias y de transición.

El teatro es un reflejo de la vida que sabe ofrecerse al espectador con el aliciente de una lección agradable, y que se presenta al alcance de todos con el atractivo de una intriga que distrae y da enseñanza.

Podrán, quizá, objetarme, que en el cine también existe una cátedra cuando se adopte a este fin. Yo no lo niego. Pero seamos parcos en las apreciaciones, y ahondemos con miras especulativas en los dos problemas que estudiamos.

Encarezco la supremacía del teatro sobre el cine—sin que deje de agradarme este último—por la sencilla y positiva razón de que con el primero se consigue una actividad efectiva y realista, de que carece el segundo.

Bien comprenderá el lector desapasionado, que las notas distintivas entre uno y otro arte, dan categoría inevitable al que las posea con más puridad y pulimento, al tender ambos indefectiblemente hacia un fin común: aparentar la vida ora para enseñar, ora para corregir sus vicios,

y siempre para algo que redunde en beneficio de la sociedad si son morales—que busca, hasta en la diversión, una escuela de sanos principios.

Por otra parte, convenidos en esa diferenciación de marcado relieve, que dejamos apuntada, solo nos cumple determinar cuál de entrambos géneros se aproxima más al principio que los crea y los sustenta: la imitación. Pero una imitación sin ser aparatosa, complicada, de perspectivas, que pongan recelo de inverosimilitud en el espectador, que ha de tener el convencimiento pleno, aunque momentáneo, de estar presenciando una escena real.

Para conseguir estos efectos, que sin ellos el arte de representar no es otra cosa que un desfile de personajes autómatas, nadie preferirá una reproducción, una estampa; perfecta si queréis, a la potencia virtual de vida y asimiladora del actor en escena.

Otro predominio podemos aducir del que actúa en tablas, sobre el que gesticula y usa de la mímica ante la pantalla.

En el ánimo del espectador hace más, mucho más efecto, indiscutiblemente, la realidad del personaje que la fotografía del mismo. También un gesto es doblemente sugestivo, impresionable, en un actor de escena, que al través de ambos lados de un lienzo.

Esta es una de las mayores razones para no dudar de la supremacía del teatro sobre el cine, y por lo que nos declaramos partidarios del primero, sin olvidarnos tampoco del segundo.

Alberto Insúa, el periodista de «La Voz», que hace más de un año, si no recuerdo mal, habló de estos asuntos en las páginas del mencionado periódico, tuvo el acierto, en su decir y desdecir, según el criterio de los amigos que lo corean, de llamar al cine hijo precoz y de prematuro desarrollo del teatro.

Pero las circunstancias en que se nos brinda hoy el cine, merece la atención de todos, y, sin que

AVISO DE INTERÉS

NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES

En breve se verificará la apertura de este nuevo y magnífico establecimiento, montado a la moderna, lujoso y elegante y con los precios fijos en todos sus artículos.

CANALEJAS 32
Nuevos tejidos, Cañizares

llegue a matar la escena, su preponderancia es palmaria. Gran parte del público se inclina por él no porque supere al teatro, si no por el hecho de ser este olvidado y aquel muy atendido.

«Azorín» escribió hace pocos días una crónica en «ABC», señalando las causas accidentales por las que el público concurre más al cine que al teatro.

Estoy de acuerdo con él en todo cuanto dice; pero a mis expensas he de añadir lo que omitió o creyó prudente callar: la obscuridad, presagio de un desenfreno que el teatro serio no ofrece... como el cine.

A. PLAZA CALATRAVA
DE ACTUALIDAD

Nuevos tejidos, Cañizares

Hemos dicho en ocasiones distintas, que la calle de Canalejas estaba llamada a ser muy en breve el centro del comercio lorquino.

En escasos años, el número de establecimientos ha aumentado tan considerablemente en esa vía pública, la mejor y más concurrida de nuestra ciudad, que bien puede ser ya considerada como centro del comercio lorquino, pues además de ser ya muchos los comerciantes e industriales que en tal sitio montaron sus establecimientos, convengamos también en que son los más lujosos y modernos.

Pues bien; en brevísimo plazo, para mediados de septiembre se verificará la apertura en la mencionada calle, número 32, del moderno, lujoso y elegante establecimiento, NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES cuya apertura llamará la atención de los aficionados a los comercios modernos, y sobre todo y especialmente, de las señoras.

Con verdadero gusto y sentido comercial que no todos los que se dedican a este ramo de la especulación, lo tienen, Don Miguel Cañizares, no ha tenido inconveniente en gastarse el dinero en la instalación, para ofrecer al público lorquino un local elegante y atractivo.

Algo muy importante nos queda

que decir respecto a los firmes propósitos del Sr. Cañizares (don Miguel) que habrá de agradar al público y que hará desde el primer día extensísima su clientela, pues ello revelará la verdadera moralidad del comerciante, que estriba en ofrecer al público toda clase de garantías en sus ventas.

Oportunamente nos ocuparemos de ello.

LA VOCACION

A mi distinguido amigo D. Jorge L. Boag.

Cae la tarde de un espléndido día del mes de mayo. Por la enredadera del rosal que viste un pequeño cenador y lo esmaltado con flores odorantes, se filtran los haces luminosos del Sol que muere, para que en las serenidades del cielo fulguren las chispas diamantinas de los luceros vesperales. El aire cargado de aromas embriaga con adormecimientos deliciosos evocadores de siluetas dulcísimas.

Bajo el techo florido del cenador, descansa una muchacha gentil. La belleza soberana de su rostro impecable, juntamente con la pureza clásica de sus líneas armoniosas, dijéranse modeladas por el cincel genial del más inspirado artista de la antigua Grecia.

Sus ojos maravillosos, errando con vaguedades de ensueño, tienen ese color intraducible que las claridades estelares hacen brotar durante la noche de las aguas dormidas de los lagos.

Parece soñar, modulando dulcemente la melodía de la ilusión. A sus pies, se mueve con ritmo cadencioso el mar latino de cuyas transparentes ondulaciones nacieron los dioses paganos, y surgieron luminosas las sirenas vírgenes que aprisionaban en la roja herida de sus labios, el beso de las deidades olímpicas, y lucían en sus frentes de nacar el sello de una juventud inmortal, perpetuada, como estela brillante, a través de las brumas inciertas de siglos que pasaron.

Los bellos ojos de la adorable muchacha se velan, al juntarse los párpados y sueña...

La obra de V. es sencillamente asombrosa, amiga Julia Jamás leí versos más hermosos que los de su «Himno a la Naturaleza». Dibuja usted con trazos de tan vigoroso realismo los huracanes, alzando con poder tiránico las olas avasalladoras como monstruos apocalípticos, mientras los cárdenos fulgores del relámpago y el centelleo de la chispa eléctrica ponen sus livideces sobre los hirvientes lomos del mar bravo, y a escasa distancia, el cráter rodeado de pequeñas colinas que lo ciñen como un collar de gemas negras, vomita fuego que alumbra como siniestra antorcha gigantesca las desolaciones de la erupción... Y todo esto, materializado en versos de una sonoridad tan tormentosa y magnífica, que al escucharlos, sentía sacudidos mis nervios por ese calor tremante que suscita la grandiosidad de la belleza extra-humana.

En cambio, leyendo aquellas otras estrofas en que describe usted con tan delicados matices un país de ensueño, formado por vergeles hermosísimos, donde las flores se multiplican para alfombrar el suelo con tapices de una policromía ideal: circuidos por montañas coronadas de árboles centenarios que ponen una mancha oscura, destacando su verde intenso en la turquesa del cielo, al erguir sus copas retadoras como si desafiaran las nubes; y proyectan sombras en valles umbrosos, refrescados por linfas murmuradoras que producen una lujuriente vegetación, de frutos jugosos y perfumados, como fuente de riqueza, manando sin cesar. Entonces, el alma ungida por la emoción estética que palpita en sus estrofas, y hondamente penetrada de la idealidad del paisaje, goza los suaves encantos y la sugestiva belleza con tal arte expresada por la inimitable pluma de usted.

Pero si la belleza imponente del «Himno» me producía ese placer mezclado de temor que suscita siempre la presencia de la sublimidad, y el espíritu se deleitaba con la poesía descriptiva de otras estrofas henchidas de naturales bellezas, al releer su oda a la «Vida Futura» abismábase el alma, sobrecogida y suspensa ante la espléndida belleza moral que usted nos ofrecía ata-

CALCETINES

«VARON DANDY» Y «MOLFORT»

Marcas registradas

Elegantes y de duración garantizada

Casa Meneguer